



ORACIÓN

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano:

haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor.

Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Este Boletín se distribuye gratuitamente.

Quien desee recibirlo puede pedirlo a:

Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos, calle Diego de León, 14, 28006 Madrid.

Si desea ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar los donativos a:

Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos, por giro postal o por transferencia a la c/c. número 0182-4017-57-0018820005, del BBVA, Agencia Urbana de la calle Diego de León, 16, 28006 Madrid.

De conformidad con la legislación sobre protección de datos personales, se garantiza la posibilidad de pedir la cancelación del propio nombre en la dirección del Boletín, enviando un e-mail a: ocs@opusdei.es, o bien por correo a: **Prelatura del Opus Dei, Oficina para las Causas de los Santos,** calle Diego de León, 14, 28006 Madrid.

En caso de no encontrar al destinatario, devolver al remitente.

Este Boletín se distribuye de conformidad con la legislación vigente.

Director Responsable: José Carlos Martín de la Hoz

Imprimatur: +Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei

Idea gráfica-maquetación: GPI/Editcom, Barcelona
Imprenta: Durero Packaging, S.A.U., Manresa
Dep. Leg.: B. 42417 - 2009

Fotografía portada: San Josemaría, marzo 1971. Roma.

SAN JOSEMARÍA, HOY N8

FORMARSE Y FORMAR EN LA FE

«¡Qué hermosa es nuestra Fe Católica! –Da solución a todas nuestras ansiedades, y aquieta el entendimiento y llena de esperanza el corazón.»

San Josemaría ESCRIVÁ, *Camino*, ed. Rialp, Madrid, 2002, n. 582

RECUERDOS

Selección de recuerdos de personas que conocieron a San Josemaría y textos de su predicación oral y escrita que transmiten sus enseñanzas y experiencia íntima sobre la fe cristiana.

BENEDICTO XVI

Convoca un *Año de la Fe* coincidiendo con el 50 aniversario del Vaticano II.

FAVORES

Relatos de personas que acuden a San Josemaría

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España
Nº 79 · Año 31
Junio 2012



«Sería una falsa caridad, (...) ceder en cuestiones de fe. «Fortes in fide» —fuertes en la fe, firmes, como exige San Pedro. —No es fanatismo, sino sencillamente vivir la fe: no entraña desamor para nadie. Cedemos en todo lo accidental, pero en la fe no cabe ceder: no podemos dar el aceite de nuestras lámparas, porque luego viene el Esposo y las encuentra apagadas.»

San Josemaría ESCRIVÁ, *Forja*, ed. Rialp, Madrid, 2001, n. 131.

AMAR A LA IGLESIA

«La fe no es para predicarla sólo, sino especialmente para practicarla. Quizá con frecuencia nos falten las fuerzas. Entonces —y acudimos de nuevo al Santo Evangelio—, comportaos como aquel padre del muchacho lunático. Se interesaba por la salvación de su hijo, esperaba que Cristo lo curaría, pero no acaba de creer en tanta felicidad. Y Jesús, que pide siempre fe, conociendo las perplejidades de aquella alma, le anticipa: si tú puedes creer, todo es posible para el que cree (*Mc 9,22*). Todo es posible: ¡omnipotentes! Pero con fe. Aquel hombre siente que su fe vacila, teme que esa escasez de confianza impida que su hijo recobre la salud. Y llora. Que no nos dé vergüenza este llanto: es fruto del amor de Dios, de la oración contrita, de la humildad. Y el padre del muchacho, bañado en lágrimas, exclamó: ¡Oh Señor!, yo creo: ayuda tú mi incredulidad (*Mc 9,23*).»

San Josemaría ESCRIVÁ, *Amigos de Dios*, ed. Rialp, Madrid, 1987, n. 204.

FOTOS/ESCUPTURA DE SAN JOSEMARÍA EN EL EXTERIOR DE LA BASÍLICA DE SAN PEDRO DEL VATICANO. IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JOSEMARÍA EN BARBASTRO.

EXCLUIDO DE PRESTAMO



CADA HOMBRE COOPERA LIBREMENTE EN LA REDENCIÓN

«Permitidme narrar un suceso de mi vida personal, ocurrido hace ya muchos años. Un día un amigo de buen corazón, pero que no tenía fe, me dijo, mientras señalaba un mapamundi: *mire, de norte a sur, y de este o oeste. ¿Qué quieres que mire?*, le pregunté. Su respuesta fue: *el fracaso de Cristo. Tantos siglos, procurando meter en la vida de los hombres su doctrina, y vea los resultados*. Me llené, en un primer momento, de tristeza: es un gran dolor, en efecto, considerar que son muchos los que aún no conocen al Señor y que, entre los que le conocen, son muchos también los que viven como si no lo conocieran. Pero esa sensación duró sólo un instante, para dejar paso al amor y al agradecimiento, porque Jesús ha querido hacer a cada hombre cooperador libre de su obra redentora. No ha fracasado: su doctrina y su vida están fecundando continuamente el mundo. La redención, por El realizada, es suficiente y sobreabundante. Dios no quiere esclavos, sino hijos, y respeta nuestra libertad. La salvación continúa y nosotros participamos en ella: es voluntad de Cristo que —según las palabras fuertes de San Pablo— cumplamos en nuestra carne, en nuestra vida, aquello que falta a su pasión, *pro Corpore eius, quod est Ecclesia*, en beneficio de su cuerpo, que es la Iglesia (Cfr. *Col I, 24*).»

San Josemaría ESCRIVÁ, *Es Cristo que pasa*, ed. Rialp, Madrid, 2002, n. 229.

FOTOS/PINTURA DE SAN JOSEMARÍA SOBRE EL PAISAJE DE LA IGLESIA DE PALLEROLS DE RIALP DE X. CABANACH. PLACA IDENTIFICATIVA DE LA CASA FAMILIAR DE LOS ALBÁS EN FONZ.

«Me habéis oído decir tantas veces que el mayor enemigo de Cristo y de la Iglesia es la ignorancia, y que, por eso, tenemos obligación de formarnos, de conocer la doctrina, para poder luego darla.»

Apuntes de una meditación 4-II-1962. Vid. *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría*, Tomo II, pág. 351, nt 216.

Universidad de Navarra
Servicio de Bibliotecas

«Cuentan de la primera residencia de estudiantes que San Josemaría, a última hora de la tarde, cuando volvía de confesar o de visitar enfermos, o de dar clases, se encontraba el despacho y los demás cuartos ocupados por estudiantes. A pesar de sentirse derrengado por el cansancio, se sobreponía. Y, refugiándose en la cocina del piso, se preparaba para recibir a los jóvenes en confianza y oír confesiones. Tantos eran los penitentes que desfilaban por allí que, bromeando, decía que aquella cocina era toda una catedral.»

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Tomo I, ed. Rialp, Madrid 1997, pág. 509.



FORMARSE Y FORMAR EN LA FE

«Al Fundador de la Obra no le interesaba organizar una red de Residencias o Centros educativos, sino que buscaba distintas maneras de formar personas para que llevaran la labor apostólica a los lugares en los que se desarrollara cada uno. Desde el principio, se propuso, con esos instrumentos, proporcionar formación a las almas, de modo que actuaran como fermento. Soñaba con una irradiación capilar de la vida cristiana, a través de la amistad. En pocas palabras, veía en esos Centros medios para difundir la doctrina y la práctica de la fe.»

(...)

«Desde el principio, nunca dejó de impartir un medio de formación, aunque el número de participantes se redujese a uno solo. (...) Y recomendó siempre esta norma de conducta en el Opus Dei: “no se deja de dar ninguna clase, no se deja de tener ningún Círculo, no se deja de impartir ningún curso de retiro espiritual o un retiro, aunque los participantes queden reducidos a una sola persona, teniendo muy en cuenta que por cada alma el Señor ha dado toda su Sangre.”»

Javier ECHEVARRÍA, *Memoria del Beato Josemaría Escrivá*, ed. Rialp, Madrid 2002, págs. 66 y 283.

FOTO/SAN JOSEMARÍA DURANTE LAS PALABRAS DE BIENVENIDA A PABLO VI EN SU VISITA AL CENTRO ELIS DE ROMA EN 1965.



PABLO VI EN EL CENTRO ELIS

«Aún tengo fresco en mi memoria el recuerdo de aquella visita de Pablo VI al Centro Elis el 21 de noviembre de 1965, día de su inauguración. Los edificios que se levantan en el popular barrio romano del Tiburtino nacieron por iniciativa de Juan XXIII, (...) la creación de una obra social en Roma, confiando el proyecto, la realización y la gestión al Opus Dei. De ahí surgió una estructura polivalente, compuesta por una residencia para estudiantes obreros, un centro de formación profesional con varios programas de especialización técnica y artesanal, una biblioteca, un centro deportivo y una escuela de hogar con todas las actividades necesarias para la promoción de la mujer. Junto al Elis está la iglesia parroquial de *San Giovanni Battista al Collatino*, confiada a sacerdotes del Opus Dei. El Papa se entretuvo en la visita bastante más tiempo del previsto. Celebró la Santa Misa, bendijo una imagen de la Virgen destinada a la Universidad de Navarra y visitó detenidamente los locales del centro. Al terminar abrazó al Fundador y visiblemente emocionado, exclamó: “Aquí todo es Opus Dei”. Fue un signo de gran consideración hacia la Obra y el Padre, sobre todo teniendo en cuenta que en aquel momento las visitas del Pontífice eran rarísimas; y Pablo VI quiso que la inauguración del Elis se fijase durante la fase final del Vaticano II, para facilitar así la participación de muchos Padres Conciliares en la ceremonia, como sucedió de hecho.»

Álvaro DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, ed. Rialp, Madrid, 1993, pág. 19.

«José Luis Múzquiz (uno de los tres primeros sacerdotes de la Obra) sabía que Dios le llamaba a entregarle su vida a Él y a la Iglesia en el Opus Dei. Estaba convencido de que los miembros del Opus Dei, como decía Escrivá, no eran solo “almas que se unen a otras almas, para hacer una cosa buena. Esto es mucho..., pero es poco. Somos apóstoles que cumplimos un mandato imperativo de Cristo”».

John COVERDALE, *Echando raíces*, ed. Rialp, Madrid 2011.

FOTO/PABLO VI BENDICE A ALGUNOS JÓVENES EN SU VISITA AL CENTRO ELIS.

Benedicto XVI ha convocado un *Año de la fe* que comenzará el 11 de octubre de 2012, en el cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II y terminará en la solemnidad de Jesucristo Rey del Universo, el 24 de noviembre de 2013.

Este *Año de la fe* se presenta como una oportunidad de profundizar en la palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia y en la Eucaristía; de esta manera los cristianos podremos dar con nuestra palabra y el testimonio de nuestra vida un mensaje creíble en la nueva evangelización a la que llama continuamente el Papa.



EL PAPA LLAMA A CADA CRISTIANO A REDESCUBRIR EL CAMINO DE LA FE

«Desde el comienzo de mi ministerio como Sucesor de Pedro, he recordado la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo. En la homilía de la santa Misa de inicio del Pontificado decía: “La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud”. Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas.»

BENEDICTO XVI, *Porta fidei*, n. 2.

FOTO/BENEDICTO XVI CON ALGUNAS FAMILIAS EN LA SEDE DE LA NUNCIATURA EN MADRID, EN LOS DÍAS DE LA JMJ DE AGOSTO DE 2011.



EL CONCILIO VATICANO II DEBE SER GUÍA Y FUERZA PARA LA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA

He pensado que iniciar el *Año de la fe* coincidiendo con el cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según las palabras del beato Juan Pablo II, “no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia. [...] Siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza”. Yo también deseo reafirmar con fuerza lo que dije a propósito del Concilio pocos meses después de mi elección como Sucesor de Pedro: “Si lo leemos y acogemos guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser cada vez más una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia.”»

BENEDICTO XVI, *Porta fidei*, n. 45.

«El 14 de septiembre de 1965 se iniciaba el último tramo del Concilio Vaticano II. A los pocos días, el 4 de octubre, Pablo VI dirigía su palabra a las Naciones Unidas. De vuelta a Roma promulgó varios Decretos y Declaraciones. El proceso conciliar tocaba a su fin; y, antes de que apareciesen los últimos documentos, el Fundador exhortaba a los suyos para que cerrasen filas en torno al Romano Pontífice. “Estad muy cerca del Pontífice Romano, *il dolce Cristo in terra*: seguid al día sus enseñanzas, meditadlas en vuestra oración, defendedlas con vuestra palabra y vuestra pluma.”»

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Tomo III, ed. Rialp, Madrid 1997, págs. 494-495.

FAVORES

LE AYUDÓ A VIVIR CON COHERENCIA SU FE

Hace unos años, uno de mis hermanos se marchó de cooperante a un país de África. Allí conoció a una chica de origen chino. Cuando regresaron de aquel país, se fueron a vivir juntos. En un viaje tuve la oportunidad de hablar con él. Me escuchó, pero finalmente me dijo que no tenían intención de casarse y tampoco querían hijos. Los motivos que aducía eran que no quería obligarle a ella, que no era creyente, y que además no lo veía necesario porque ellos se respetaban más que muchos matrimonios católicos que se llevaban mal y daban mal ejemplo.

Viéndolo tan cerrado, empecé a encomendárselo a nuestro Padre y dejé el asunto en sus manos. Al cabo de un año o poco más, me llamó un día para anunciarme su boda. Al preguntarle por el cambio de opinión me respondió que al fin y al cabo él se había educado en un ambiente católico y ella ya no se oponía a formalizar su relación. Tuvieron que resolver bastantes papeleos para llevar a cabo un matrimonio con disparidad de culto, tanto en nuestro país, como en el país en el que ella ha crecido. Temí que eso los disuadiera, pero no fue así. Los casó mi hermano sacerdote.



Después han tenido dos hijos a los que bautizaron y llevan a un colegio religioso. El mayor acaba de hacer la Primera Comunión. Solo falta que Dios conceda la fe a mi cuñada, por la que continúo pidiendo. Ha resultado ser una excelente persona, esposa y madre.

M. P. L. (España)

FAVORES GRANDES Y PEQUEÑOS

Tengo mucha devoción a San Josemaría, con frecuencia le encomiendo asuntos de diversa categoría y he comprobado con qué diligencia me ayuda. En esta ocasión quería contar uno de esos favores.



Cada año debo ir una semana

a una pequeña aldea donde apenas queda gente. Yo acostumbro asistir a la Santa Misa todos los días. Cómo veía muy difícil poder hacerlo en la aldea -ya que el sacerdote que la atiende se encarga de varias aldeas más- y tam-

poco podía acercarme a otro sitio, preparé el terreno rezándole a San Josemaría una novena que comencé 9 días antes del viaje. Cuando llegué y me acerqué a saludar al sacerdote, me dijo que este año debido a diversas circunstancias podría celebrar todos los días en la aldea. Agradezco a San Josemaría no haberme quedado ningún día sin Misa.

M. M. V. (España)

NAVIDAD ACCIDENTADA

Mis papás estaban celebrando Navidad en la ciudad, en la casa de mi hermana. Cuando decidieron emprender el camino de regreso, rumbo a su casa de la montaña se desató una gran tormenta. A mitad de la carretera se les paró el auto y decidieron dejarlo ahí y subir con alguien que los recogiera y los acercara a la casa.

Al día siguiente fueron a buscarlo y lo encontraron destrozado. Más tarde se enteraron que alguien lo había chocado y que los había denunciado a ellos como culpables. Y comenzarían a hacerle un juicio. Cuando me enteré, lo encomendé rápidamente a nuestro Padre.

Cuando mi padre fue a la agencia del seguro del auto, se encontró con una señora de su pueblo que se ofreció a ayudarlo y les solucionó todo, además los indemnizaron pagándoles 500 dólares.



J. M. (Líbano)

SALIÓ ADELANTE

En el mes de agosto nació María mediante cesárea programada con seis meses y 4 días de vida gestacional; su peso era de 736 gramos. Desde el primer momento pusimos su vida en manos de San Josemaría y diariamente le rezamos.

María estuvo 46 días en la UCIP y 44 días en la planta de neonatos. Su evolución ha sido todo un milagro ya que hoy pesa 4,200 gramos y está perfectamente bien, por lo que queríamos agradecer a San Josemaría las gracias derramadas sobre ella.

Nuestra hija se llama María y estamos muy felices ya que es una bendición de Dios.

E. R. M. (España)

UN ÁNGEL CAÍDO DEL CIELO

Tengo una hija de 40 años que, tras varios intentos, logró quedarse en estado con la consiguiente alegría de toda la familia. Aproximadamente al cuarto mes de embarazo le hicieron un Screening, prueba que puede indicar un alto riesgo de tener ciertas anomalías congénitas y genéticas; el resultado provisional indicó un 90% de probabilidades de

tener un hijo con Síndrome de Down. Lo primero que hice fue pedir a San Josemaría que todo fuera bien.

A la madre le tuvieron que hacerle una cesárea al séptimo mes de embarazo por un problema del cordón umbilical. El pequeño se pasó casi un mes en la incubadora, pero actualmente es el ángel más hermoso que tenemos en la familia y



está creciendo con toda normalidad. Querido santo, muchas gracias.

G. S. (España)

EL DESPIDO DE MI MUJER

A cabábamos de comprar una casa, dada la oportunidad única que se nos había presentado, a la que hace dos meses que nos hemos trasladado.

Nuestros cálculos consistían en darnos un plazo razonable para la venta de la que habíamos dejado y así hacer frente al nuevo préstamo hipotecario. El tiempo transcurría y el plazo superaba nuestra expectativa, más de un año atendiendo llamadas telefónicas y

visitas de quienes se mostraban más interesados que no cuajaban en una decisión de compra.

Mi mujer trabajaba en una empresa informática para la administración y después de doce años, coincidiendo con ese momento crítico, le comunican el despido.

Íbamos a perder todo lo que nos había costado años de esfuerzos, recé a San Josemaría Escrivá para que intercediera en nuestro favor.

Puso su perfil profesional en Internet y la llamaron de la empresa que consiguió los contratos con la administración que no había conseguido aquella en la que la despidieron, no llegó a percibir más de veinte días de subsidio por desempleo. Seguimos en el esfuerzo de conseguir salir de la situación apurada en la que entramos pero vivimos dignamente con nuestros cinco hijos.

C. A. (España)



GRACIAS POR LOS FAVORES DIARIOS

Deseo compartir la última gracia recibida con ayuda de San Josemaría. En realidad los pequeños milagros y no por ello dejan de ser importantes en los que se ve la mano de San Josemaría son cotidianos. Cada día rezo la Novena del trabajo. Pido por los familiares y conocidos y por todos los que están sin trabajo y también por los familiares conocidos y todos los que sí tienen trabajo para que unos lo encuentren y para que todos lo conviertan en un medio de servir a Dios y al prójimo.

Hoy un familiar me ha comunicado que le han concedido un trabajo que estaba deseando que le confirmaran. Es un trabajo eventual de muy pocos días sin apenas remuneración pero muy importante para su futuro. Se encuentra en una situación en que todo parece salir mal. Es una persona trabajadora y con una alta cualificación pero la crisis económica le ha afectado.

Esto no tiene que ver con lo que siempre ha trabajado pero es otro camino que le gusta y que puede ser una salida por eso la importancia aunque sea para pocos días y sin sueldo. Era casi imposible que pudiera lograrlo porque son muy pocos los que pueden asistir y no es del gremio aunque quiere encarrilar por este camino su vida profesional por ello es tan importante esto.

Gracias San Josemaría. Gracias por tu acompañamiento en cada día. Gracias por cuidar a mi familia. Gracias por ayudar a tanta persona desamparada. Gracias por tantas y tantas cosas.

M. A. (España)

DOS FAVORES EN UNO

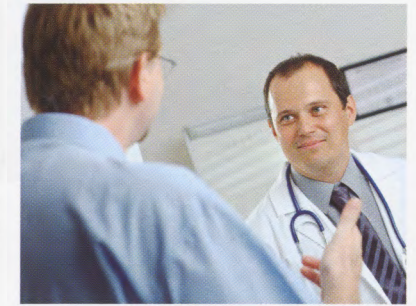
Después de obtener mi título universitario, me puse a buscar el primer empleo. El proceso era difícil ya que padezco una salud algo delicada. De hecho, bastantes solicitudes de empleo han fracasado, situación que me dejaba sin esperanzas y con una cierta envidia de la vida que llevaban los demás...

Sin embargo, gracias a que mi novia me animaba, comencé a pedir un puesto de trabajo, por la intercesión de San Josemaría. Empecé a porfiar en la oración para conseguir un empleo adecuado y así poder contribuir económicamente a mi familia. Dos días después recibí una cita para una entrevista de trabajo en un banco.

Me llamaron para un examen médico previo. Seguí rezando la novena rezaba todos los días, antes de desayunar.

Unos días después, el encargo de recursos humanos del banco me volvió a llamar: querían estudiar el caso un poco más por los resultados del examen médico.

Me llevé una decepción pero confiaba en Dios, en mi novia y en San Josemaría, y seguía rezando. Al final, la semana pasada, se obraron dos "milagros". Los médicos me comunicaron que se están produciendo en mí anticuerpos, así que mi condición médica va mejorando. Además, me aceptaron en el banco. ¡Este es un



momento fenomenal en mi vida!

Quisiera agradecerle sinceramente a San Josemaría el hacerme ver la importancia de la oración, y darme la esperanza otra vez. Gracias, Señor Dios mío, por haberme hecho conocer a tu siervo fiel San Josemaría, que ha sido instrumento para que yo reciba como don la fe católica, y también por este favor concreto otorgado por medio de San Josemaría.

X. C. (China)

EN SITUACIONES DIFÍCILES

Una familiar muy allegada, sufrió problemas desde muy joven. Se casó, tuvo una hija, se separó, tuvo diversas parejas, todas con problemas, se dejó llevar por la bebida, no duraba en ningún trabajo... Rezando a San Josemaría por ella, he visto que ha ido mejorando primero ella y después su situación y relación con los demás.

Cuando estaba mejor, le di la estampa de San Josemaría. Ha ido encontrando paz interior y se



ha vuelto a encontrar con Dios. También le ayudó una copia de la Novena del trabajo de San Josemaría que le di. Ahora está más centrada y está más pendiente de su hija. Es un verdadero milagro en el que creo tiene mucho que ver la intercesión de San Josemaría.

M. S. A. (España)